

notas
para pasar
a limpio

REFLEXIONES Y PROPUESTAS
PARA LA IGUALDAD EN TIEMPOS
DE CORONAVIRUS

by @muxotepotolobat

1. PRESENTACIÓN

La crisis del COVID-19 ha variado drásticamente las agendas y prioridades políticas y sociales y todas las políticas públicas se están reorientando para dar respuesta a dichas prioridades. En este sentido, es imprescindible tener en cuenta la perspectiva de género, para que las medidas que se adopten en el corto, medio y largo plazo sean lo más efectivas posibles, tanto para las mujeres como para los hombres.

En este contexto, una de las prioridades de las instituciones públicas vascas ha sido garantizar el funcionamiento de los servicios de atención para los casos de violencia machista contra las mujeres y el acceso a dichos servicios de todas las víctimas considerando su diversidad. Además, el Gobierno Vasco ha adoptado medidas en otros ámbitos distintos a la violencia machista como son la conciliación y la corresponsabilidad y las políticas de reconstrucción.

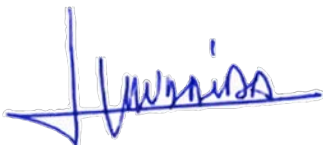
Precisamente, para contribuir a que la reconstrucción se realice teniendo en cuenta las diferentes necesidades e intereses de mujeres y hombres, Emakunde organizó un ciclo de sesiones virtuales denominado “Notas para pasar a limpio”, cuyos contenidos y conclusiones se recogen en el presente documento.

El ciclo fue concebido para facilitar reflexiones, debates y recoger aportaciones, así como de servir de espacio para la identificación de los nuevos retos y desafíos generados como consecuencia de la pandemia en lo referente a la igualdad de mujeres y hombres. Todo ello, con el fin último de generar propuestas que orienten las políticas del futuro.

Este documento es el producto de un trabajo coral, en el que personas expertas, equipos profesionales y público han aportado tiempo y conocimiento en la labor colectiva de pensar y proponer. Queremos agradecer su compañía, aportaciones, preguntas y sugerencias a los cientos de personas que nos han acompañado en los debates, y por supuesto, a las personas participantes que han aportado tanto de forma tan generosa.

También queremos hacer extensivo el agradecimiento a las personas que han formado parte del equipo de trabajo que ha hecho posible este proyecto.

Todo ello desde el convencimiento de que las valiosas contribuciones realizadas servirán de guía para una reconstrucción en la que no se deje a nadie atrás y que nos acerque a la consecución de una sociedad más justa e igualitaria.



Izaskun Landaia Larizgoitia
Directora de Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer

2. INTRODUCCIÓN: REFLEXIÓN PARA LA ACCIÓN

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud, OMS, declaró la COVID1-9 como pandemia y desde esta fecha, la incertidumbre es la única certeza que nos acompaña. Todos los países están aplicando medidas y estrategias para hacer frente a una situación inédita: estamos caminando sobre un territorio para el que no existen cartografías conocidas, con una afección directa sobre nuestra forma de vida y relaciones. Nunca nos habíamos enfrentado a crisis de esta naturaleza, global y sistémica, pero comprobamos que está impactando de forma integral en todos los sistemas sobre los que se construyen las respuestas públicas.

Aunque en primera instancia esta crisis es, esencialmente, de salud pública, el impacto directo en nuestras vidas es tal que ya está modificando los esquemas tradicionales sobre los que se han desarrollado hasta ahora nuestros proyectos vitales. Todas las evidencias apuntan, además, a que estos cambios serán de largo alcance.

La crisis sanitaria, económica y social está afectando a todo el mundo, pero no nos está afectando a todos y todas por igual. El análisis de esta situación requiere aplicar la perspectiva de género de forma transversal, para identificar nuevos retos y desafíos en materia de igualdad de mujeres y hombres. El reto asumido por la Agenda de Desarrollo Sostenible de “no dejar a nadie atrás” es más urgente que nunca, ya que enfrentamos un alto riesgo de que esta situación cronifique desigualdades sistémicas y haga emerger con mayor fuerza otras desigualdades

Las mujeres están sobrerrepresentadas en el trabajo sanitario y en los denominados servicios esenciales, mientras sufren mayor pobreza laboral, precariedad en empleo y desigualdad en el salario. Son las principales proveedoras de cuidados, formales e informales, y viven bajo el riesgo constante, ahora en aumento, de sufrir violencia de género, violencia sexual y otros tipos de violencias.

Por todo ello, las respuestas que se apliquen para hacer frente a esta realidad deben tener en cuenta los riesgos y afecciones específicas, ya que no hacerlo implicaría graves consecuencias económicas y sociales que agravarían la desigualdad. Todos los organismos internacionales están alertando del grave riesgo de involución en los avances en materia de igualdad de mujeres y hombres de los últimos años.

A través del ciclo “Notas para pasar a limpio”, Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer ha querido aportar reflexión para el debate y propuestas para orientar las agendas públicas hacia una acción inclusiva y sostenible. Para ello, ha dispuesto un esquema de construcción coral, con la participación de voces expertas y diversas en cinco ámbitos principales: el impacto de la crisis en el abordaje de las violencias contra las mujeres; las consecuencias en la salud de las mujeres, en su acepción más extensa; las propuestas y respuestas aportadas por el movimiento feminista de Euskadi; las afecciones en la economía y sus implicaciones para las mujeres y, finalmente, el cuidado como elemento clave para la sostenibilidad de la vida. Las notas que hemos ido recogiendo en estos cinco seminarios quieren ser una aportación al debate público y una contribución en la construcción de una sociedad más igualitaria.

3. NOTAS PARA PASAR A LIMPIO: CUADERNOS DE NOTAS

SESIÓN 1 - 14/05/2020:

“COVID-19 y violencia contra las mujeres. Aprendizajes y propuestas”

PARTICIPANTES:

Norma Vázquez.

Psicóloga feminista experta en violencias. Dirige Sortzen Consultoría, un equipo especializado en la violencia contra las mujeres, cuestión sobre la que lleva media vida investigado, impartiendo formación y asesorando a distintas entidades

Mónica Ramos. L

icenciada en Psicología Social, doctora en Antropología Social, su foco principal de atención está vinculado al envejecimiento de las mujeres. Vinculada desde su creación en 1999 al Instituto de formación en Gerontología y Servicios Sociales (INGESS) que fundó y ahora dirige. Es autora, entre otros trabajos de “Envejecer siendo mujer”.

Jorge Freudenthal.

Licenciado en Psicología, experto en Intervención Multidisciplinar en Violencia de Género, psicólogo del IRSE (Instituto de Reintegración Social de Euskadi), profesor invitado en el Máster de Violencia de Género de la Universidad de Deusto y terapeuta en consulta privada. Coordina el programa Gakoa para personas condenadas por violencia machista, del Servicio Vasco de Gestión de Penas.

MIRADA DE CERCA: DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS

La información disponible sobre los efectos de la pandemia en la atención a las mujeres víctimas de violencia es dinámica, por lo que, a la hora de dibujar los contornos de este diagnóstico, recogemos aquí los datos disponibles en la fecha en la que se celebró este encuentro.

En estas primeras semanas, marcadas por le confinamiento estricto y el progresivo aligeramiento de estas medidas, las denuncias por violencia machista descendieron en Euskadi, mientras crecían las llamadas a servicios de atención telefónica: la Ertzaintza reportó un descenso del número de victimizaciones de un 36% en la segunda quincena de marzo y de un 26% en abril, mientras las llamadas al 900 840 11, SATEVI, del Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco aumentaron un 25%. Los recursos de atención psicológica (telefónica, telemática y en casos de urgencias de forma presencial) de las Diputaciones Forales realizaron más de 4.200 sesiones de apoyo, más de 1.400 casos activos de mujeres y entre el 16 de marzo al 30 de abril se inició la atención de 193 nuevos casos.

COVID-19 eta emakumeen aurkako indarkeria

COVID-19 y violencia contra las mujeres

aprendizajes y propuestas



Carbira notas
basatzeke
zirriborrok a limpio



Mónica Pamos, Norma Vázquez, Jorge Freudenthal · maiatzak 14 mayo · online ·

#GraphicRecording by @muxotepotolobat



Todavía no disponemos de información suficiente para entender de qué manera han hecho frente a esta situación las mujeres que se han visto sometidas a las diferentes violencias. A buen seguro han hecho uso de estrategias de resistencia y de contención, porque el confinamiento y la limitación de acceso a las redes de apoyo han obligado a desarrollar mecanismos individuales, en muchos casos, de supervivencia. Necesitamos profundizar en este conocimiento.

No podemos homogeneizar el diagnóstico de lo que está ocurriendo, porque existe una gran variedad de situaciones y por lo tanto, de estrategias para hacerles frente.

El mensaje de “quedarse en casa”, imprescindible por el riesgo sanitario, ha contenido una contradicción implícita para las mujeres que enfrentan violencia en sus propios hogares. El hogar no es un espacio seguro y confortable para todo el mundo.

Frente a la socialización de la violencia, muchas mujeres se han visto abocadas a la privatización del sufrimiento. La ansiedad, la soledad y la desconexión son factores que aumentan el riesgo de violencia, y que impiden actuar.

El aislamiento es un rasgo especialmente relevante en el caso de las mujeres mayores que sufren violencia. Aunque no cabe generalizar sobre estas situaciones (ya que la simplificación no recoge de forma suficiente la heterogeneidad de esta realidad), las mujeres mayores que se han socializado en valores machistas como la obediencia y la subordinación tienden a normalizar las violencias a las que están sometidas: económica, social, emocional, psicológica y física. La doble discriminación (edad y género) que sufren hace más complejo identificar y por lo tanto apoyar en estos casos.

Las redes de apoyo han quedado, en gran medida, desactivadas, lo que agrava la indefensión y la soledad.

El relato de la violencia contra las mujeres no incluye de forma suficiente la situación de las mujeres mayores. Su autopercepción sobre la violencia es baja, ya que la han normalizado a lo largo de su vida, y no ofrecemos referencias nítidas que permitan identificarse en estos mensajes.

El modelo de masculinidad sobre el que actúan los hombres que ejercen violencia contra las mujeres también se ha visto tensionado en esta situación. La ansiedad y la ira que ha generado el confinamiento, la incertidumbre y el miedo ha desplazado a los hombres de su tradicional estatus de poder. Los procesos de círculo de la violencia se han acelerado.

Los servicios de atención que se han desplazado hacia sistemas digitales deben tener en cuenta las brechas de acceso a la tecnología (por edad, por situación socioeconómica o por territorio) y complementar esta función con otros recursos.

MIRADA HACIA ADELANTE: PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

- Profundizar en la investigación sobre las estrategias de supervivencia, resistencia y adaptación que las mujeres han desarrollado durante este tiempo. Muchos servicios de atención se han quedado “ciegos” ante la imposibilidad de acceder a estas realidades. Es preciso prestar atención ante los nuevos “malestares” que irán surgiendo y que pueden ofrecer evidencias que permitan devolver a estas mujeres su experiencia como un saber colectivo.
- Ampliar nuestra mirada sobre las violencias para llegar a otras formas de marginación, abusos, maltratos, etc. que han quedado muy desdibujados en esta primera aproximación: mujeres en situaciones de irregularidad, infancia y adolescencia sometida a violencia sexual, abusos de poder y abusos físicos sobre mujeres en situación de precariedad, etc.
- Reforzar los recursos de las políticas de igualdad.
- Visibilizar la violencia contra mujeres mayores, e incorporar estas realidades en las acciones de sensibilización, políticas públicas, etc.
- Reforzar las redes de apoyo y los recursos de formación, socialización y empoderamiento de las mujeres y buscar la implicación activa de los círculos de socialización directa: familia, vecindario, comunidad, etc.
- Incluir la doble perspectiva edad y género en los recursos de atención directa: atención sanitaria primaria, recursos sociales, centros de personas mayores, etc. y dotarlos de mayor formación para identificar situaciones de violencia que se esconden tras dolencias, comportamientos de control, etc.
- Trabajar sobre nuevas masculinidades, sobre la experiencia de mayor implicación de los hombres en funciones vinculadas al cuidado, visibilización de las cargas de las mujeres, etc.

SESIÓN 2 - 28/05/2020

“COVID-19 y su impacto en la salud de las mujeres: aprendizajes y propuestas”.

PARTICIPANTES:

Amaia Bacigalupe De La

Hera. Integrante del Grupo de Investigación en Determinantes Sociales de la Salud y Cambio Demográfico-OPIK de la UPV/EHU.

Maria del Mar García Calvente.

Profesora de Género y Salud en la Escuela Andaluza de Salud Pública. Médica especialista en Salud Pública, experta en género, cuidados y salud.

Marga Saenz Herrero.

Psiquiatra y profesora asociada de la UPV/EHU. Trabajadora de Osakidetza.

MIRADA DE CERCA: DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS

Este seminario tuvo lugar el 28 de mayo, Día Mundial de Acción por la Salud de las Mujeres, que se celebra desde 1987 para poner reivindicar la salud como un derecho humano al que las mujeres deben acceder sin restricciones o exclusiones de ningún tipo, y a través de toda su vida.

Las mujeres están sobrerrepresentadas en las funciones más directamente implicadas en esta crisis: sectores socio sanitarios, servicios esenciales y cuidado: A nivel global representan el 70% de quienes trabajan en los sectores sanitarios y sociales, y hacen el triple del trabajo de cuidados no remunerado en comparación con los hombres. A ello debemos sumar que muchas mujeres han tenido que renunciar a su empleo remunerado por tener que hacer frente a las tareas de cuidado, al encontrarse los centros escolares cerrados. Empleos que, en un alto porcentaje, son precarios, muy cerca de la exclusión y de la pobreza laboral, en los sectores más afectados, como el comercio, turismo y hostelería, que están altamente feminizados.

Es imprescindible incorporar la perspectiva de género para tener una visión acertada de las afecciones de esta pandemia. El género es una variable de salud, pero también es la pieza clave de un sistema que nos habla de desigualdades estructurales, y hay que poner esta variable en relación con otras de salud, sociales o culturales y ver cómo intersecciona con otros factores de desigualdad. Aunque la acción ha estado orientada a los aspectos biológicos de la enfermedad, como era comprensible, no podemos analizar la salud en términos individuales, sino en la relación con las y los otros, es decir, en su dimensión social y política.

La perspectiva de género no busca solo ver qué ocurre a hombres y mujeres, en su consideración de categorías que permiten identificar y atajar las brechas de género existentes, sino que nos sirven para dar respuesta a otras muchas fuentes de desigualdad: mujeres racializadas, colectivos vulnerables, etc. Estamos ante una gran “crisis de crisis”: epidemiológica (métrica de personas enfermas y hospitalización), social (mercado laboral, sistema de cuidados...), etc. Además, hay situaciones que no están siendo analizadas, porque suelen estar ocultas: mujeres en situación irregular, prostitución, etc. La mirada interseccional debe ayudarnos a entender una situación tan compleja de forma más detallada.



COVID-19 y su impacto en la salud de las mujeres: aprendizajes y propuestas.

COVID-19 eta honek emakumeen osasunean duen eragina: Ikaskuntzak eta proposamenak.

Garbira notas pasatzeko zirraborroak a limpio

la PANDEMIA & la desigualdad de Género PROFUNDIZA

el 70% del personal SANITARIO SON MUJERES POBLE PRESENCIA

dificultad de ACCESO a los servicios de CUIDADO → FAMILIAS mujeres TELETRABAJO & SOBRECARGA PELIGRO de RETROCESO

la CRISIS de CUERPOS emocional social político relacionales

¡CUIDADO! en no relacionales

en necesario prestar Atención a las DIFERENCIAS

& a los DATOS

Un buen DIAGNÓSTICO

- ✓ CAUSAS
- ✓ COMPORTAMIENTOS o los factores de RIESGO
- ✓ ATENCIÓN SANITARIA prestada
- ✓ ROL de CUIDADOS & de CUIDADORAS

ante UNA CRISIS DE CRISIS QUE REQUIERE DE UNA VISIÓN HOLÍSTICA una MIRADA interseccional intergeneracional

con GESTIÓN de la POLÍTICA en igualdad

PARA SUBVERTIR las DESIGUALDADES género ESTRUCTURALES

FÍSICA & MENTAL como DERECHO



la SALUD tiene que estar PRESENTE en todas las POLÍTICAS

PREVIA EVALUACIÓN del I.M.P.A.C.T.O diferencial



Anaia Eacíaalupe, Mar García, Marga Saenz maiaztzak 28 mayo online

UNA FUNDACIÓN de ACCIÓN por la SALUD de las MUJERES

#GraphicRecording by @muxotepotolobat



Los sistemas de salud arrastran sesgos de género, ante los cuales cabe preguntarse si estamos diagnosticando, informando o atendiendo de forma correcta esta enfermedad, ya que sus impactos no son homogéneos en hombres y mujeres. Necesitamos un diagnóstico más detallado, con información segregada por sexo, análisis de género de estos datos e investigación que tenga en cuenta sexo y género.

Inconsistencia de la información, insuficiente para poder tener una lectura de género e interseccional de la situación. La información no es consistente en todas las fuentes, y una gran parte de la información parte de sesgos de género que dificultan el análisis. La afección es claramente diferente según criterios de salud como ocupación, edad, precariedad en los empleos, etc. Aunque los datos reportados están desagregados por sexo, pero falta interpretación desde el análisis de género.

Sabemos que hombres y mujeres muestran diferentes comportamientos ante los factores de riesgo, y responden a mandatos culturales diferentes, vinculados a los estereotipos del patriarcado. Por ello, es imprescindible realizar una evaluación de impacto de género de las medidas que se están aplicando: previamente, en su desarrollo y en su evaluación posterior.

Las mujeres por su rol de cuidadoras pueden estar mejor preparadas para el autocuidado, pero este mismo rol también pone a las mujeres en la primera línea de riesgo ante el virus.

Este rol de cuidadoras, al internalizarlo como parte de su identidad, hacen que las mujeres estén más afectadas por consecuencias sobre la salud mental, con casos de depresión, ansiedad y culpa asociados a la enfermedad y a la imposibilidad de continuar atendiendo.

Refamiliarización de los cuidados, que regresa a la esfera privada y que dificulta mucho el análisis. Esta tendencia ya existía, pero la falta de recursos públicos y el cierre de recursos esenciales, la ha agudizado.

Sobrecargas de todo tipo sobre las mujeres, que está teniendo impacto en la salud. Las mujeres asumen más el cuidado, durante más tiempo y con más intensidad. Las tareas también son diferentes entre hombres y mujeres; entre otras, las tareas de limpieza quedan en su mayoría en manos de las mujeres, con lo que el riesgo en esta pandemia se intensifica. Igualmente, las mujeres han cubierto, de forma mayoritaria, las dificultades de los sistemas públicos de hacerse cargo de situaciones crónicas o no urgentes en el contexto de la pandemia.

Nuevas respuestas, como el teletrabajo, requieren un análisis más detallado para evitar que se produzcan retrocesos en materia de igualdad, un peligro muy alto en este momento.

Sobre la atención psiquiátrica, en las fases más agudas de la pandemia se han reducido los recursos públicos y se ha perdido el rastro de muchas situaciones. Desde la perspectiva de género, y entendiendo la salud como el sistema de los cuerpos en relación, no podemos perder esta capacidad de intervenir con una visión integral. En general, las mujeres expresan mayor afección sobre su salud mental durante el confinamiento, y también el indican que su previsión es que esta afección dure más en el tiempo.

MIRADA HACIA ADELANTE: PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

Prioridad política y social: dotar un sistema de cuidados y de ayuda al cuidado público para superar la refamiliarización, que tiene consecuencias sobre la salud de las mujeres, además de comportar peligro de retroceso en los avances en materia de igualdad. Como sociedad, debemos responsabilizarnos del cuidado de forma conjunta, y con una mirada igualitaria que supere estereotipos limitantes.

Incorporar información detallada e interrelacionada con otros determinantes sociales y económicos para identificar estrategias de respuestas.

Incorporar perfiles diversos en los comités de gestión de la pandemia y de las tareas de reconstrucción. Evolucionar sobre una composición meramente epidemiológica, técnica y masculinizada, como pieza clave para aportar una visión más integradora.

Recoger y potenciar las respuestas comunitarias de auto organización y corresponsabilidad, que han aportado bienestar a muchas personas.

Construir un modelo normativo que proteja la vida, en el que se valore la salud de forma integral y que otorgue, en todo su sentido, a todas las personas tengan el mismo valor social.

SESIÓN 3 - 02/06/2020

“El contexto de la COVID-19 desde la perspectiva del feminismo: aprendizajes y propuestas”

PARTICIPANTES:

Josune Oyarbide.

Forum Feminista María de Maeztu. Grupo pionero creado en 1988 con el objetivo de hacer una contribución a la sociedad en colaboración con las instituciones. Trabaja con todas las instituciones competentes en materia de igualdad, y realiza una labor de sensibilización a través de diversas iniciativas con el objetivo de conseguir una sociedad con igualdad real entre mujeres y hombres.

Maidier Zilbeti.

Plazandreok - Plataforma política de mujeres. Creada en 1993 a partir de dos grupos feministas de Donostia: el Grupo Feminista Independiente y la Asamblea de Mujeres de Donostia. Se trata de una asociación que se ha ido componiendo por mujeres feministas no organizadas, y actualmente se constituye como el único grupo feminista diferenciado de los partidos políticos en Gipuzkoa.

Josebe Iturrioz.

Militante Transfeminista. Comenzó a trabajar en la plataforma política Plazandreok, y en el año 2000 creó el colectivo transfeminista Medeak junto con otras compañeras, con el fin de integrar planteamientos y discursos transfeministas en Euskal Herria.

PERSPECTIVA ACTUAL: DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS

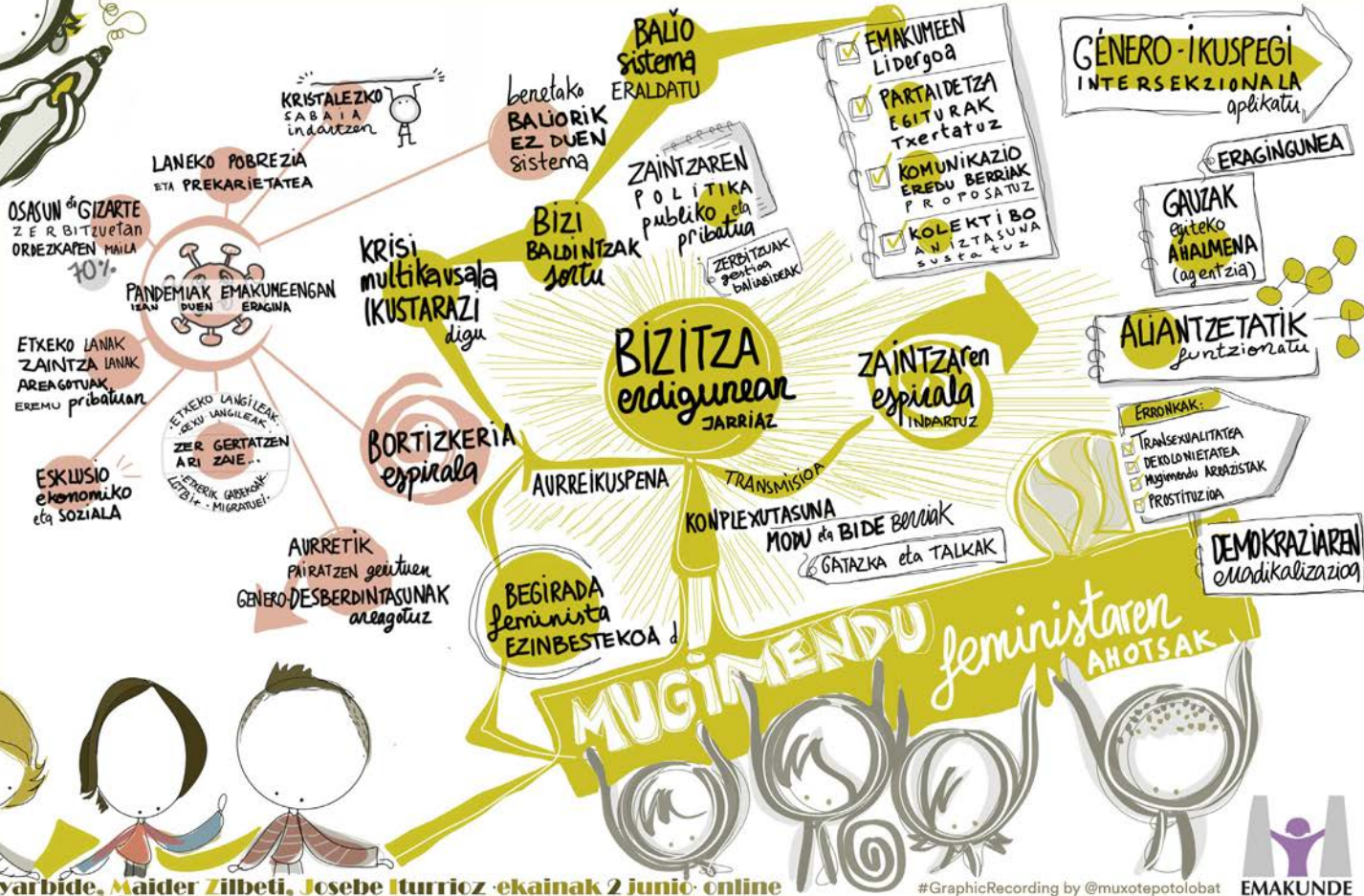
La crisis de la COVID-19 ha modificado la agenda y las prioridades políticas y sociales. Todas las personas expertas consultadas nos advierten de que esta pandemia afecta de forma desigual a mujeres y hombres, puesto que las consecuencias económicas, sociales y familiares son también desiguales. Por ello, se insiste en la necesidad de aplicar una perspectiva de género interseccional ante esta crisis, tanto en su análisis como en la respuesta que se le ha dado, ya que ha acentuado y agravado las desigualdades estructurales existentes.

Grado de representatividad de las mujeres en los servicios sanitarios y sociales. Las mujeres representan el 70% del personal de estas áreas de trabajo, y no hay que olvidar que el virus ha afectado a estos colectivos de forma significativa. Asimismo, son las mujeres quienes trabajan en los sectores que han estado en primera línea durante todo el confinamiento, como en los comercios de alimentación, los servicios de limpieza, las residencias, etc. Además, las personas trabajadoras del hogar y las personas cuidadoras han asumido las tareas de cuidado de personas dependientes.



Garbira notas
basatzeko
zirraborrak a limpio
para Dasar

COVID-19aren testuingurua feminismoaren ikuspegitik: ikaspenak eta proposamenak.



Josune Cyarvide, Mainer Zilbeti, Josebe Iturrioz -ekainak 2 junio- online

#GraphicRecording by @muxotepotolobat



EMAKUNDE
ASOCIACIÓN DE MUJERES
MUGIMENDU FEMINISTAK

El trabajo doméstico y de cuidados ha aumentado en el ámbito privado. Las mujeres asumen la mayor parte de este trabajo, y esta situación se ha visto agravada por el cierre de los centros escolares y la extensión del teletrabajo. Todo ello ha acentuado la sobrecarga de las tareas de cuidado que ya asumían las mujeres.

Las mujeres sufren una mayor pobreza y precariedad laboral. Esta situación las aboca a partir desde una situación más desfavorable a la hora de afrontar esta crisis. Los sectores que más han sufrido, como son el turismo y la hostelería, están muy feminizados. Además, hay que añadir otros factores que inciden en estos sectores, como son la temporalidad y la presencia de trabajos parciales, la economía sumergida, etc.

La Coordinadora Feminista de Euskal Herria publicó la definición y diagnóstico de ese problema a mediados de abril, reivindicando políticas públicas de cuidados y la gestión del tiempo como política pública. Debemos aumentar la capacidad de respuesta ante las desigualdades estructurales, las discriminaciones y las violencias.

La pandemia ha sobrevenido a las brechas preexistentes, lo cual nos ha planteado unos riesgos claros: por una parte, la exclusión económica puede suponer una exclusión social, porque cuando salir adelante en el día a día es la prioridad no es posible estar en la vida social pública; por otra parte, existe un gran riesgo de que se pongan en cuestión los derechos de la ciudadanía; y, por último, se puede acelerar la espiral de la violencia contra las mujeres.

La pandemia ha acentuado el colapso que el feminismo venía visibilizando desde hace tiempo. Se trata de una crisis multicausal que se ha visto acelerada por el hecho de haber llevado al extremo al capitalismo patriarcal y colonialista. Se han evidenciado las grietas de un sistema que se ha construido contraponiendo la economía a la vida: el virus nos ha demostrado que los trabajos esenciales son harto difíciles de asociar con los trabajos que el sistema considera eminentemente prestigiosos; al contrario, los trabajos esenciales se relacionan con los que son menos valorados y remunerados por el propio sistema.

Esta situación confirma la capacidad predictiva del feminismo y nos da la oportunidad de hacer una transformación del sistema de valores y de construir una transición social sólida.

Los estados liderados por mujeres jefes de estado han destacado por sus buenos resultados y por una utilización de modelos de gestión distintos. El análisis desde la perspectiva feminista constata que se ha puesto el foco en una lectura existencialista, sin tener en cuenta la variedad de contextos de esos países. Efectivamente, la clave radica en tener estructuras sociales y políticas avanzadas, que se componen de dinámicas de participación estructural avanzadas, y se basan, entre otros aspectos, en espacios que posibilitan los liderazgos colectivos. La reesencialización de la mujer es un gran riesgo en este momento, ya que puede llevar a simplificar el debate feminista desarrollado a lo largo de los años, por lo que hay que estar alerta.

PERSPECTIVAS DE FUTURO: PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

Ha llegado la hora de la perspectiva feminista. La configuración de respuestas que afecten a la sociedad en su conjunto debe incluir necesariamente la perspectiva feminista. Esta crisis agrava las desigualdades existentes en los pilares sobre los que se basa nuestra sociedad. El análisis de las consecuencias de la crisis sanitaria debe tener en cuenta inevitablemente que los hombres y las mujeres han partido desde distintos puntos ante esta nueva situación, por lo que es necesario analizar las carencias previas a la crisis con una visión a medio o largo plazo.

Es el momento para la transformación. Para poder dar una respuesta desde la perspectiva feminista es necesario profundizar en las estrategias de empoderamiento de las mujeres, con el fin de corregir las desigualdades en el sistema y de hacer frente a las carencias sobre las que se sustenta esta sociedad.

La aportación del feminismo es imprescindible. Algunas escuelas de pensamiento están mejor preparadas que otras para contribuir en favor de estos tiempos complejos, y el feminismo se encuentra en este momento en la vanguardia de la creación de pensamiento. Las pensadoras feministas llevan tiempo anunciando esta crisis, tanto es así que en sus aportaciones se pueden encontrar las claves para este nuevo periodo.

Desde la identidad a la capacidad de acción. Es necesario superar los debates identitarios (en torno al sujeto) que han dominado muchos movimientos sociales, y desarrollar debates y estrategias de agencia: el feminismo debe desarrollar su capacidad de hacer y de actuar. A medida que el feminismo se ha ido extendiendo y enriqueciendo, han predominado debates como la descolonización, el ecofeminismo, el transfeminismo, la prostitución, etc. Aunque a menudo se perciban como conflictos, pueden ser entendidos como la evolución del pensamiento.

Es el momento para las alianzas. Las redes de cuidado colectivas mixtas que se han creado en los barrios han demostrado que la diversidad de militantes con estrategias diferentes puede hacer aportaciones a través de alianzas. Debemos reforzar la capacidad de alianza entre los agentes transformadores. Procesos como los Puntos de Impacto puestos en marcha en su día nos mostraron que existe una gran capacidad de agencia si se estructura la diversidad de enfoques sobre la base de una estrategia de alianzas sólida.

Una iniciativa pública fuerte, integradora y transformadora. El movimiento feminista lleva décadas reivindicando los servicios públicos con el fin de garantizar los recursos que se consideran imprescindibles para mantener la vida. Necesitamos estructuras sólidas, dignas y prestigiosas para mantener la función del cuidado (en toda su extensión).

SESIÓN 4 - 11/06/2020

“COVID-19 y la igualdad en el ámbito económico: aprendizajes y propuestas”.

PARTICIPANTES:

Maria Pazos Morán.

Matemática, máster en estadística por Harvard, y Entre 2003 y 2019 fue Jefa de Estudios de Investigación en el Instituto de Estudios Fiscales, donde coordinó la investigación Hacienda Pública e Igualdad de Género. Investigadora y docente y también integrante de la Plataforma Permisos Iguales e Intransferibles.

Mertxe Larrañaga.

Doctora y profesora de economía en la Facultad de Economía y Empresa de la UPV/EHU. Imparte también docencia en varios másteres sobre economía feminista (por ejemplo, máster en estudios feministas y de género). Fue la primera directora para la igualdad de la UPV/EHU. Su producción académica incluye artículos y comunicaciones sobre desigualdades en trabajos productivos y reproductivos, indicadores económicos de género, presupuestos con enfoque de género, economía social y solidaria y desarrollo humano.

MIRADA DE CERCA: DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS.

La crisis del COVID-19 tiene repercusiones económicas y sociales que requieren de actuaciones específicas que incorporen la perspectiva de género. Esta crisis es sanitaria, económica y social y está teniendo, y seguirá teniendo en el futuro, un impacto diferente en la vida de mujeres y hombres. Se pueden señalar, al menos, cuatro aspectos importantes que ha puesto sobre la mesa: sobrecarga en el trabajo sanitario y en los servicios esenciales, centralidad de los cuidados, ralentización de la economía, incremento del desempleo e incidencia en la violencia contra las mujeres.

La OIT estima que podrían perderse hasta 25 millones de empleos en el mundo, afectando de manera profunda a los sectores del comercio, la hostelería y los servicios, que cuentan con una importante presencia de mujeres.

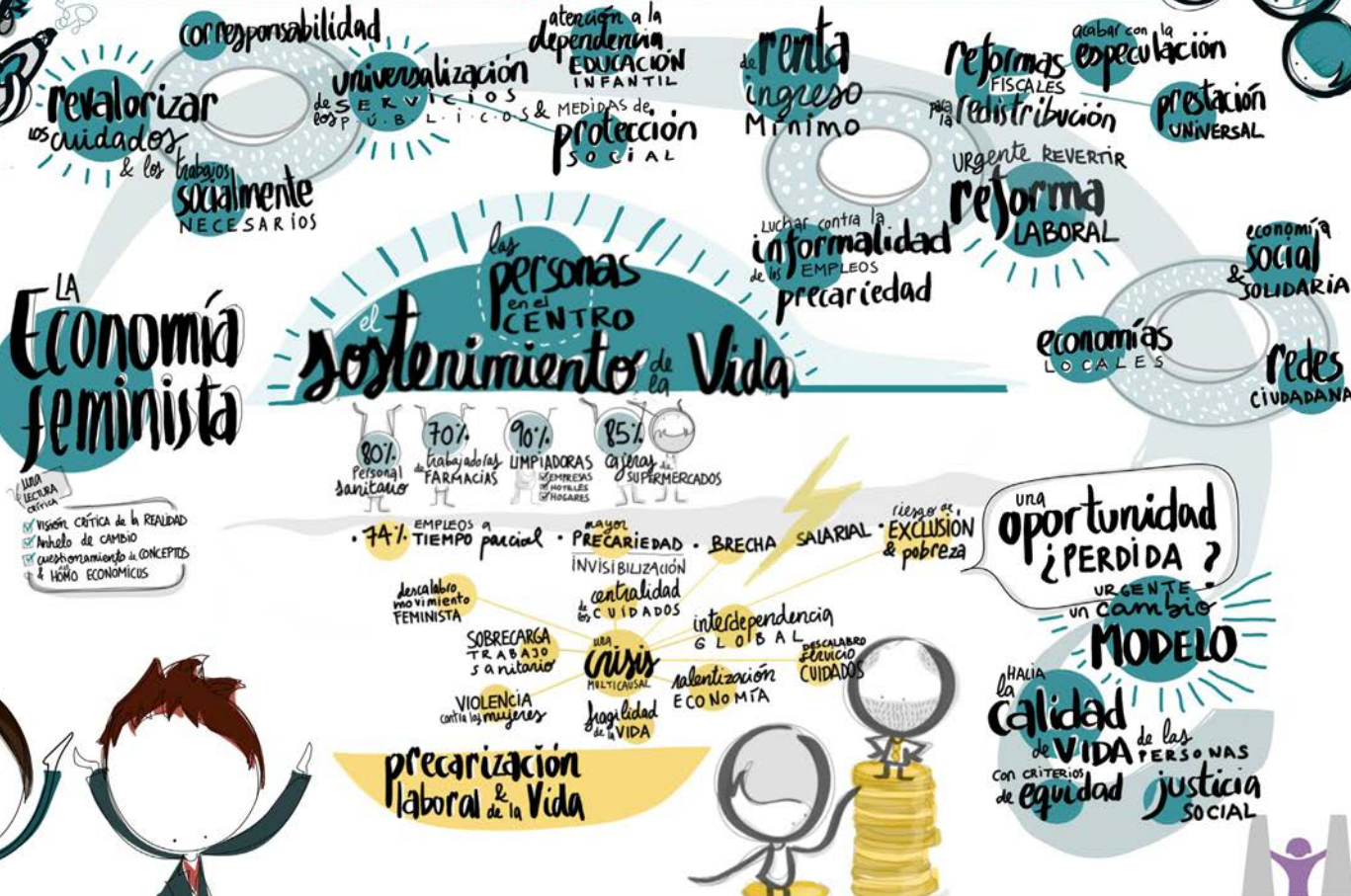
Las mujeres son el soporte del sostenimiento de la vida en todas las regiones del mundo. La crisis económica que acompaña a la pandemia afectará a un mercado laboral en el que las mujeres desempeñan el 74% de los empleos a tiempo parcial y en condiciones de trabajo de mayor precariedad y, dada la brecha salarial ya existente, están más expuestas a riesgo de pobreza

COVID-19 y la igualdad en el ámbito económico: aprendizajes y propuestas

COVID-19a eta berdintasuna alor ekonomikoan: ikaste eta proposamenak.



Garbira notas para pasar a limpio zirraborroak



Mertxe Larrañaga, María Pazos · ekainak 11 junio · 2020

#GraphicRecording by @muxotepotolobat



La crisis actual viene a confirmar a la economía feminista frente a otros análisis económicos. Esta corriente de pensamiento plantea una mirada crítica, que cuestiona las realidades y las teorías económicas que las explican, y para ello aporta el análisis de los roles que se asignan a hombres y a mujeres. El Homo economicus, como modelo de respuesta universal e intemporal, no refleja la realidad, y la economía feminista lo rebate desde sus aportaciones.

La economía feminista pone en el centro la vida de las personas, la sostenibilidad de la vida, enfrentada al interés propio y a la acumulación de riqueza que defienden otras corrientes. A la luz de la situación actual, la economía feminista aporta conocimiento para enfrentar esta nueva etapa histórica: economía de los cuidados, estructura laboral para la vida, etc.

La economía más ortodoxa había hecho desaparecer a las personas del análisis, y la economía feminista aboga por devolverles la centralidad en la toma de decisiones.

Las decisiones que se están aplicando responden a una de las lógicas posibles, pero hay otras alternativas que no se han valorado suficientemente teniendo en cuenta la perspectiva de género. No se han cuantificado el coste de estas medidas preventivas en términos de impacto sobre sectores de la población más vulnerables, entre los que están las mujeres. Aunque la incertidumbre es muy alta y hay que reconocer la complejidad de la toma de decisiones, el escenario actual se aproxima a la doctrina del shock patriarcal.

Las crisis son una característica estructural del sistema, y aunque esta podría ser una oportunidad para poner en valor el sistema de cuidados, las medidas actuales no apuntan en esta dirección. La preeminencia de los mercados tiende a mantener en condiciones de desigualdad a quienes están en los márgenes de la economía, por lo que, salvo que se cambien las bases del análisis y las prioridades de las acciones, podemos dar por sentado un aumento de la desigualdad, que será más agudo para personas con menos posibilidades de desarrollo.

Lo que el mercado valora está directamente relacionado con lo que el propio mercado no incorpora a su análisis, y entre ello cabe destacar la precarización de los servicios esenciales no prestigiados y los trabajos de cuidado no remunerados.

No hemos aprovechado para repensar el modelo económico y social, sino para garantizar una pronta recuperación de la actividad.

Las medidas que se han implementado, aun teniendo una cobertura social (como los ERTE, etc.) no han aportado una mirada específica de género, y ahondan en discriminaciones tradicionales (como las reducciones de jornadas, que impactan más en mujeres que en hombres). Ha desaparecido la “corresponsabilidad” como concepto a favor de la “conciliación” que el feminismo y ciertas políticas públicas estaban progresivamente superando. Por ejemplo, la oferta de prestación económica que compense a las y los trabajadores por el cuidado privado es una trampa para las mujeres, que son mayoritariamente quienes tomarán esta medida.

El riesgo inminente no es que se pospongan las transformaciones necesarias, sino que las abandonemos y aceptemos un marco de retroceso de derechos y calidad democrática.

En época de crisis, la economía informal tiende a aumentar, y esto aplica a la situación actual y tendrá consecuencias directas sobre las mujeres. Aunque no disponemos de datos concretos, la informalidad de la economía se concentra en sectores muy feminizados.

MIRADA HACIA ADELANTE: PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

- Extender las medidas de protección social a quienes están en la economía informal, que penaliza sobre todo a las mujeres.
- Restablecer cuanto antes los servicios públicos, escuelas infantiles y atención a la dependencia.
- Plan de choque de empleos y cuidados. Revertir la reforma laboral, instaurar la jornada laboral de 35 horas en cinco jornadas.
- Reforzar los pilares del sistema de bienestar, y entre ellos, el sistema de cuidados dentro del sector público: empleo público y condiciones dignas.
- Reforzar la capacidad de los sistemas públicos para proveer de servicios básicos. Impulsar reformas fiscales orientadas a la redistribución, que graven más a quienes tienen mayor capacidad de pago (rentas elevadas, grandes corporaciones y fortunas), y perseguir la evasión fiscal.
- Entre los sectores económicos de futuro, incluir el cuidado de personas mayores y dependientes. Transformar en inversión lo que suele contabilizarse como gasto social.
- Aumentar la inversión para la atención a la dependencia y la educación infantil, dentro de un programa de transición hacia la universalización de estos derechos.
- Completar la equiparación de los permisos iguales e intransferibles para apoyar la natalidad.
- Eliminar prestaciones económicas regresivas y sustituirlas por servicios públicos de calidad: cuidados en el entorno familiar por la dependencia, cheques guardería, etc.

SESIÓN 5 - 16/07/2020

“Construyamos el futuro desde la igualdad. Aprendizajes y propuestas en tiempos del COVID-19”

PARTICIPANTES:

María Ángeles Durán.

Doctora en Ciencias Políticas, licenciada en Ciencias Políticas y Económicas y cuenta con estudios complementarios en Derecho. Es Premio Nacional de Investigación para las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas Pascual Madoz en 2002, ha sido presidenta de la Federación Española de Sociología e integrante del Comité Ejecutivo de la International Sociological Association. Fundó y dirigió el Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Cátedra UNESCO “Políticas de igualdad”.

MIRADA DE CERCA: DIAGNÓSTICO Y ANÁLISIS.

¿Qué grandes tendencias nos están marcando en este tiempo? Nunca en la Historia de la Humanidad ha sido tan fuerte la densidad de las comunicaciones. Vivimos simultáneamente “aquí” y en todas partes, porque estamos en conexión con el mundo. La Globalización se ha hecho presente como espacio de identidad y de socialización, y muestra nuestra corresponsabilidad con el mundo. Además, la incertidumbre atraviesa nuestra mirada en todos los ámbitos: sanitario, económico, social, etc.

¿Cómo está respondiendo la economía? El feminismo se ha ocupado de visibilizar el trabajo no remunerado que es imprescindible en esta sociedad y de cuantificarlo. Los cuatro pilares del puzzle de la economía —las empresas, el estado, los hogares y el voluntariado— han respondido de forma desigual en esa pandemia.

Construyamos el futuro desde la igualdad.

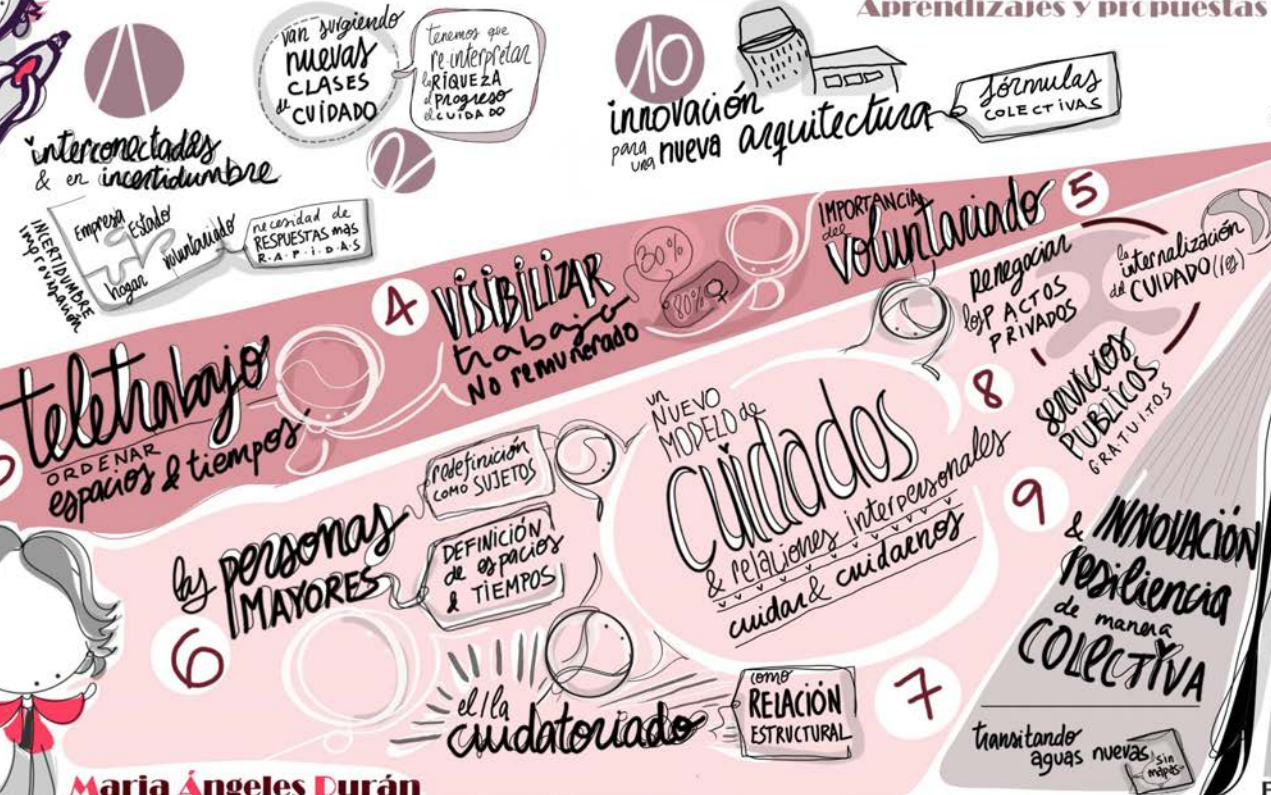
Aprendizajes y propuestas



Garbira notas
patalzek
nabazaren
zirraborroak
a limpio



Maria Ángeles Durán



EMAKUNDE
EMAKUNDEAREN EUSKAL ERASUNTZA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

#GraphicRecording by @muxotepotolab

Durante la fase de confinamiento, el Estado ha tenido que prescindir de algunas de sus funciones clave: la educación (que se comparte o se sustituye por los hogares), y la sanidad (centrada casi exclusivamente en la gestión de la pandemia).

Las empresas han sufrido con la paralización simultánea de la oferta y la demanda.

Los hogares han hecho frente a las funciones que Estado y empresas han abandonado, con una carga de trabajo enorme.

El voluntariado ha recibido una enorme demanda, pero sus debilidades (falta de recursos y estructura) han impedido que responda con mayor rapidez y eficacia.

¿Cuáles son los costes para las mujeres? Coste de salud, porque las mujeres están en la primera línea del riesgo de esta enfermedad y, además, los sectores más castigados (hostelería, restauración, etc.) están muy feminizados y se han visto más afectadas por la pérdida de empleo. Dentro de los hogares, también la crisis ha sido especialmente costosa para las mujeres, con mayor demanda de cuidado, que asumen al tener que hacer frente a funciones que quedan suspendidas como la educación y la atención de dependientes, a la vez que mantienen su actividad profesional a través del teletrabajo en condiciones no adecuadas para ello, sin tiempo ni recursos ni espacios adecuados.

La pandemia nos ha redefinido socialmente. La mayor parte de las personas mayores producen más cuidado que los que consumen, pero en este tiempo se han convertido en personas a ser cuidadas. Al verse privadas de la función social que cumplen en las familias y en el entorno, han quedado desplazadas. La situación en las residencias de mayores ha ahondado en esta nueva definición.

Nos enfrentamos a grandes tensiones para encontrar los recursos que se necesitan para reorganizar los servicios sociales (de cuidado, de atención a las personas más vulnerables, etc.)

Según el INE, en 2019 el número de horas de trabajo que se dedican al hogar, no remuneradas, es un 30% más que todo el conjunto del mercado laboral, y el 80% lo hacen las mujeres; en el caso del cuidado de grandes dependientes, el porcentaje sube hasta un 84%. A pesar de estas magnitudes, no disponemos de información suficiente para cuantificar el "cuidado" y, además, no hemos sido capaces de definirlo de forma consistente. Sin clarificar una definición común de qué entendemos por cuidado, es difícil medir y proyectar el cuidado como prioridad de la sociedad. Con todo, la demanda de cuidado va a aumentar, tanto para responder a la pandemia actual como para hacer frente a las nuevas necesidades sociales, como el envejecimiento.

La pandemia ha contribuido a visibilizar el cuidado y el autocuidado como funciones esenciales. Esto no ha venido acompañado de una mayor valoración de esta función, porque las bases de nuestra economía se fundamentan en la competición, y no en la cooperación para el bien común o en la solidaridad. Quienes más cuidan, las mujeres, se sitúan fuera de la competición.

Cuidatoriado una nueva clase emergente, que parte de entender la relación del cuidado, más allá del plano individual, como una relación estructural que se da en sociedades avanzadas que produce excedente suficiente para dotar a un gran número de personas que pueden desempeñar la función del cuidado. Ahora en los países desarrollados el proletariado se ha convertido en clase media respecto a esta nueva clase social, con la diferencia de que el proletariado cuenta con derechos porque ha pasado por el mercado de trabajo, que es lo que el Estado regula, mientras ese mismo mercado no da solución a los cuidados. La presión estructural hace que quienes están peor situados dentro del sistema, que son las mujeres sobre todo de estratos más bajos, se haga cargo de esos trabajos. Cada vez necesitamos producir y consumir más cuidados y quienes más los necesitan son quienes menos pueden pagarlos. Como resultado, se surge un sector de la población que hace todo lo que el mercado no compra y el estado no protege: es el cuidatoriado, cerca de un 90% son mujeres que no tienen Seguridad Social y viven en la pobreza, la dependencia y la marginalidad. Hoy en día el cuidado remunerado se paga por debajo de los mínimos establecidos por la Ley, y sigue creciendo el número de personas que cuidan sin ningún tipo de compensación económica, vinculadas al cuidado en la familia, ascendientes y descendientes.

El cuidado está fuertemente internacionalizado. Importamos cuidado (personas cuidadoras) y personas que llegan ya cuidadas, es decir, que han sido cuidadas en otros lugares.

MIRADA HACIA ADELANTE: PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

Necesitamos una nueva Estrategia de Cuidados, que combinen medidas públicas, por un lado, y contemple los pactos privados. Es imprescindible redefinir la economía en términos que superen el beneficio y la riqueza económica como únicas premisas, para poder incluir las relaciones que no están monetarizadas.

En el último libro “La riqueza invisible de los cuidados” se calcula, a partir de la metodología del INE, que el trabajo del cuidado en los hogares no remunerado equivale a 28 millones de empleos a tiempo completo. No es posible pagar este trabajo en términos clásicos, y las soluciones vendrán de una combinación de los diferentes elementos que componen el puzzle de la sociedad.

- De un lado, redistribuir el trabajo dentro de los hogares, a partir de pactos privados.

- Retocar los presupuestos generales públicos para asegurar servicios públicos

- Fomentar la innovación empresarial, para desarrollar servicios que sean accesibles para la mayoría.

- Reforzar el voluntariado para que pueda apuntalar el pacto colectivo a favor de los cuidados.

4. RESUMEN GRÁFICO

Garbira pasatzeko zirriborroak

una MIRADA

riesgo de INVOLUCIÓN

✓ riesgo a CRONIFICAR las DESIGUALDADES

& multi factorial la CRISIS

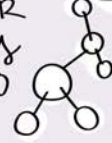
es URGENTE una MI



en el ámbito de las **Violencias:**

- ✓ Nuevas maneras de INTERVENIR
- ✓ el refuerzo de las REDES de APOYO
- ✓ ampliar la MIRADA a todo tipo de violencias

no hacemos PODIDO VER lo QUE OCURRE



en el ámbito de la **Salud**

estamos en PRIMERA LÍNEA con menos Recursos
la SALUD NO ES SOLO AUSENCIA de ENFERMEDAD

dar PRIORIDAD POLÍTICA & SOCIAL
INCLUIR otros determinantes SOCIALES
CUIDAR a quienes CUIDAN mayoritariamente MUJERES



en **ECONOMÍA**

- ✓ aumentar las INVERSIONES
- ✓ SERVICIOS públicos PROGRESISTAS de CALIDAD
- ✓ Reforzar los PILARES del BIENESTAR
- ✓ Apostar por la INNOVACIÓN & la TRANSFORMACIÓN SOCIAL

se confirma la ECONOMÍA feminista frente a otras TEORIAS



notas

para pasar
a limpio

una APORTACIÓN
al debate público
& una CONTRIBUCIÓN
a sociedad más EQUITATIVA

A de cerca que...

CRISIS
ECONÓMICA ha VARIADO las
AGENDAS
& PRIORIDADES

✓ emergencia
de NUEVAS INEQUIDADES

RUTA hacia adelante

A & sistema de CUIDADOS

que
REFORZAR
ACTIVA

ANÁLISIS
TOMA
DECISIONES

una MIRADA feminista interseccional

pasar de SER a HACER

POTENCIAR
Lo PÚBLICO
para la
transformación
SOCIAL

NUEVAS
ALIANZAS
desde & para el
feminismo

el CUIDATORIADO
COMO RELACIÓN
ESTRUCTURAL

- ✓ el TRABAJO DIGNO
- ✓ RECURSOS PÚBLICOS para ASEGURAR SERVICIOS PÚBLICOS
- ✓ Redistribuir el CUIDADO en el hogar
- ✓ Repensar nuestros PACTOS PRIVADOS
- ✓ reforzar el VOLUNTARIADO & la COMUNIDAD
- ✓ INNOVACIÓN empresarial para Nuevos servicios ACCESIBLES

UNA CRISIS de SOSTENIBILIDAD de la VIDA
para REFORZAR el CUIDADO no somos SOSTENIBLES

by @muxotepotolobat

